

¿SABEMOS SER LIBRES?

Hace 206 años, EL 9 julio de 1816, en el congreso de Tucumán se declaró la Independencia. El pueblo soñaba con la libertad.

No fue, ni es, un camino fácil llegar a la independencia. Recién en 1853 se sancionó la Constitución Nacional, el Beato MAMERTO ESQUIÚ fue su orador invitando a todos los sectores a que sea el camino del progreso y de la paz. Hubo momentos de guerras entre unitarios y federales, luego golpes de estados, etc., que nos hacen retroceder en la historia.

Hoy tampoco es un camino fácil, estamos viviendo en un país con grandes dificultades, cuestiones que no nos dejan ser plenamente libres.

San Pablo nos recuerda que toda la ley se resume en el ‘amor al prójimo’, pero si nos devoramos y mordemos mutuamente vamos a terminar destruyéndonos (Gal. 5,14-15). La unidad en el amor social es esencial en estas circunstancias. El Papa Francisco nos llama a *“avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social”* y nos invita a encontrar *‘caminos eficaces de desarrollo para todos’ (FT 182)*

1.-Creemos en la libertad que respeta el disenso y busca siempre el bien común, que deja de lado, especialmente quienes tienen mayores responsabilidades, las agresiones, las prepotencias, descalificaciones que tanto mal hacen directa e indirectamente en el tejido social e impacta en la economía y en el bienestar del pueblo.

2.- Creemos que el trabajo digno es el medio fundamental para que todos los habitantes de nuestro país puedan lograr la auténtica independencia.

La Comisión Nacional de Pastoral social dijo, en el documento final de la Semana Social de Mar del Plata:

“Es imprescindible un verdadero plan de Desarrollo Humano Integral que incluya un proyecto de repoblación de nuestro país... El trabajo digno es gran ordenador de la vida humana y la felicidad, entendiendo que la posibilidad de acceder al mismo no es un problema individual...”

3.-Creemos en la ‘mejor’ política. Como la entiende el Papa Francisco en Fratelli Tutti.

Ésta nos invita a pensar con grandeza dejando de lado intereses personales para buscar el bien común, renunciando a eternizarse en cargos políticos y darle posibilidades a nuevas generaciones de dirigentes. No es posible que, mientras el pueblo sufre dificultades, muchos dirigentes estén preocupados por la reelección para lograr un mandato más. La ley no puede acomodarse a la coyuntura, está por encima de ella.

4. Creemos que la pandemia, que a todos sorprendió, necesita una reflexión seria y un examen de conciencia, a todos nos mostró nuestra fragilidad, pero es una oportunidad para reconstruir los tejidos sociales.

Que este tiempo de fragilidad institucional y de enorme debilidad económica de la mayoría de los argentinos sean un llamado urgente a vivir una democracia responsable, republicana y de servicio a los más frágiles.

Que Virgen de Luján y Santa Rosa de Lima 'jurada de la Independencia' nos ayuden a encontrar los senderos de libertad que tanto necesitamos.

Pastoral Social Diócesis Villa de la Concepción del Río cuarto

Julio de 2022